

# Recuento

## Tregua de la ETA: ¿comienzo de un fin?

El pasado 22 de marzo la organización separatista vasca Euskadi Ta Askatasuna (Patria Vasca y Libertad, ETA) declaró de manera unilateral un “alto al fuego”, abriéndose así la posibilidad de dar fin a uno de los conflictos del terrorismo que alcanza ya casi cinco décadas de existencia en España y el sur de Francia.

El terrorismo pareciera, hoy por hoy, un fenómeno que llega a su punto culminante el 11 de septiembre del 2001 en los Estados Unidos de Norteamérica y el 11 de marzo de 2004 en España. Visto desde la frontera norte de México no se aprecia como un conflicto lejano, sino por el contrario: se asume con gran crudeza por las repercusiones que ha tenido en las políticas de seguridad nacional que busca implementar el gobierno norteamericano, por lo cual para México no es intrascendente el decurso que tenga este hecho.

La cuestión es que si el gobierno español consigue establecer negociaciones con este grupo —que surgió en 1959 y asestó un duro golpe al gobierno franquista con el asesinato del Carrera Blanco, el 20 de diciembre de 1973 en Madrid— y de dicho diálogo se construye una solución política a este conflicto armado, entonces el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero estará demostrando que hay maneras de conducir problemas sociales tan espinosos como la ETA, a partir de un estado de derecho, apegado a la ley, a la voluntad política de las partes y a la exigencia ciudadana.

Una solución política al conflicto de la ETA evidenciaría que las políticas militares de países primer mundistas para socavar al terrorismo quedarían rebasadas, demostrándose que las invasiones recientes no sólo son injustificadas, sino además inhumanas en los inicios del siglo XXI, que muchos quisiéramos fuera el albor de estados de derecho basados en políticas exteriores de no intervención.

No dormimos el sueño de los justos, las utopías han sido rebasadas; sabemos que antes ha habido intentos semejantes que han fracasado. No es la primera vez que la ETA o el gobierno español buscan condiciones para el cese a las acciones hostiles, como sucedió en 1977 y que luego en la década de los años 80 se caracterizó por el recrudecimiento de la línea dura de la ETA. Hubo, además, otros intentos.

Es decir, esta promesa de alto al fuego, no es la primera vez que se anuncia por parte de la ETA, sin embargo, a diferencia de las ocasiones anteriores, el pueblo español parece haber llegado a su límite, y si en los años sesenta y setenta los etarra encontraban eco entre la población civil, ahora esta misma se organiza en diversos grupos que buscan la paz y la justicia para quienes han sido asesinados por los atentados terroristas. Una figura clave es Fernando Savater, quien forma parte del grupo ¡Basta Ya!, una de varias organizaciones pacifistas.

La pregunta es qué significado u opciones ofrece esta decisión y el diálogo que la organización militar puede establecer con los gobiernos españoles y franceses, qué lectura tiene en el contexto de la globalización del terrorismo y de la violencia en el mundo.(SB)